

Bosques para la Paz: promoción de la cultura forestal a nivel primario en Guatemala

Justa de León de Monney

Guatemala es un país de vocación eminentemente forestal; sin embargo, sus suelos están dedicados mayormente a la actividad agrícola, con lo cual la degradación de los mismos y el deterioro de los bosques es alarmante. Preocupados por esta realidad, desde 1992, el Proyecto Bosques para la Paz inició un programa para incorporar objetivos que integren la temática forestal al Sistema Educativo Nacional.

El Proyecto enfatiza sus actividades en promover una cultura forestal en los niños de educación primaria, creando actitudes positivas hacia el manejo sustentable de los bosques.

La iniciativa de Bosques para la Paz, surge de la participación de Guatemala en el Plan de Acción Forestal Tropical (PAFT), acogido por el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentación (MAGA).

Es así como Bosques para la Paz se inicia formalmente el 22 de julio de 1992, bajo la responsabilidad de la Dirección General de Bosques y Vida Silvestre (DIGEBOS). Desde mayo de ese mismo año, el Proyecto había sido declarado de urgencia nacional mediante el Acuerdo Gubernativo 262-92. Esta decisión obedeció a tres condiciones: el deterioro alarmante de los bosques, la urgencia de incorporar objetivos integradores de carácter forestal al Sistema Educativo Nacional en el nivel primario y la necesidad de objetivos simbólicos que puedan fortalecer los procesos de paz y desarrollo del país.

En favor de una cultura forestal

El Proyecto se justifica en una idea básica: "Guatemala forestal, no agrícola". Guatemala ha basado su desarrollo económico en la agricultura, no obstante que las condiciones agromorfológicas y biofísicas determinan que más del 70% del suelo es de aptitud o vocación forestal. Esta práctica incongruente, asociada a la cultura, tiene sus efectos negativos en el ambiente.

Por los argumentos anteriores, fue necesario orientar los esfuerzos educativos en favor del inicio de una cultura forestal encaminada a la formación de actitudes positivas en la población más joven en relación con el manejo sustentable de

los bosques y el uso de la tierra. Este manejo sustentable debe ser entendido como la posibilidad de usar el recurso forestal con el compromiso de reponerlo para que sirva a las siguientes generaciones.

Investigación de base

Para iniciar las actividades, Bosques para la Paz realizó una investigación de base con una muestra de 97 escuelas de educación primaria pertenecientes al área rural y urbana. Este trabajo se realizó durante el ciclo escolar de enero a octubre de 1993, con el propósito de establecer el interés de los niños y niñas y los docentes respecto de los temas forestales. En esta primera fase se trabajó con 500 maestros





y 25 000 alumnos y alumnas. También se tomaron en cuenta a los miembros de las comunidades y autoridades locales de las regiones I, IV, V, VII y VIII.

El propósito de este diagnóstico fue obtener información sobre características de las comunidades, localización de los bosques, presión demográfica, horarios de clase, número de días laborables e interés por los temas forestales. Asimismo se obtuvo datos respecto del modelo curricular existente: número de horas dedicadas a estudio de la naturaleza y ambiente, rango de edades de maestros, maestras, niños y niñas e interés en los contenidos forestales, con el objetivo de orientar las acciones educativas para que sean más adecuadas a las condiciones reales.

Como resultado de esta primera fase, se llegó a la conclusión de atender a los maestros y maestras del nivel primario para que se conviertan en los procesadores de los contenidos forestales. Asimismo se tomó la decisión de capacitar a los futuros educadores de primaria.



Diseño curricular

El Proyecto adoptó, como respuesta a las expectativas de los sujetos de la muestra, un diseño

gan del aula y hagan significativo y trascendente el aprendizaje para responder a los intereses de los alumnos y alumnas, manifestados durante la investigación de base.

Para lograr estos objetivos, se decidió utilizar los siguientes métodos: vivencial (la ubicación de las acciones en el mismo lugar donde se desarrollan), experimental o práctico (cada persona debe vivir su propia experiencia o práctica), altamente demostrativo (va más allá de la simple demostración de un hecho, trata de profundizar el detalle en todas sus partes) y el método participativo (reconoce que todas las personas poseen conocimientos respecto del hecho que se examina y que todo aporte es valioso para enriquecer el aprendizaje). Para que el aprendizaje y descubrimiento de los hechos sea satisfactorio, se procura que todos los miembros del grupo se sientan tomados en cuenta. Este diseño evita el aislamiento de los contenidos y facilita su integración a las asignaturas ya existentes en el currículo nacional.

Se optó por la modalidad curricular que tiene sus raíces en la experiencia, porque las personas asimilan en un alto porcentaje



Bosques para la Paz, busca crear conciencia y cultura forestal en jóvenes de primaria. En la fotografía niños y niñas de Santa María de Jesús, realizan una presentación de flores, hojas y frutos de árboles recolectados por ellos, ante miembros de la comunidad. (Foto: BOPAZ).

curricular que supere la pasividad del aprendizaje y enfrente a los usuarios con la naturaleza y responda a las necesidades forestales sentidas en cada una de las localidades. Este diseño activo provoca que los educadores sal-

sólo aquello que practican. Es importante recalcar que este diseño pone a la persona en contacto directo con lo que le satisfaga su necesidad, en este caso la cultura forestal, con el propósito de crear conciencia.

Este diseño sitúa a los capacitados en el campo, en laboratorios, ante los árboles, experimentando los microclimas que ofrece la naturaleza, recolectando hojas, semillas, flores y frutos forestales. Así mismo, se demuestra que es fácil usar la naturaleza como recurso didáctico sin mucho costo económico.

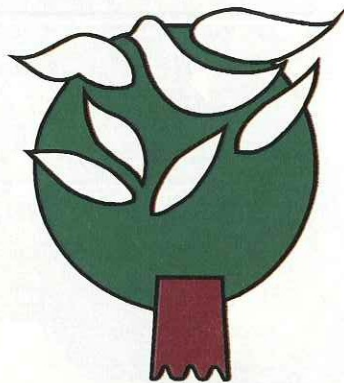
Ejemplo de la capacitación vivencial: "Suelo y su vocación".

Se realiza un recorrido interpretativo por la comunidad para observar el uso del suelo, los cultivos y la cobertura forestal existente. Se pone en contacto a los maestros y a los alumnos con la situación forestal más cercana. Al finalizar la observación, se emiten opiniones y comentarios. Es notoria la preocupación de los participantes por encontrar soluciones inmediatas al problema que se descubre.

Buscando soluciones en conjunto

El diseño curricular es un mecanismo que induce a asociar los contenidos con la solución de los problemas reales. La vivencia, la experimentación, la participación directa y la alta demostración contribuyen a la dinámica del aprendizaje en un medio natural con fines de transferencia. Es oportuno aclarar que el personal docente y los niños y niñas, no son simples espectadores, pues ellos participan directamente en la estructuración y mejoramiento del material que el Proyecto propone validar en un plazo de dos ciclos escolares.

El Proyecto inició este proceso con sensibilización, luego con capacitación intensiva y posteriormente con el seguimiento de acciones. Todo esto con el objetivo de darle validez a los módulos forestales de educación que sustentarán la base de la cultura forestal dentro de la educación formal guatemalteca.



Esta fase enriquece tanto a los maestros y maestras como a los niños y niñas, los cuales a corto plazo se involucran en la búsqueda de soluciones a la problemática del deterioro forestal.

Módulos forestales

El Proyecto ha elaborado dos módulos de educación forestal. El primero, dirigido al ciclo de educación fundamental, o sea, primer, segundo y tercer grado de primaria, incluye lecciones sobre el árbol, el bosque, el suelo y su vocación. Estas ya han sido validadas. El segundo, que se encuentra en proceso de validación, está dirigido a la educación complementaria (cuarto, quinto y sexto de primaria) con lecciones sobre viveros forestales, plantaciones forestales y manejo forestal. Estos dos módulos contienen las bases técnicas, teóricas y prácticas expuestas con sencillez, secuencia, orden lógico y graduación para formar la línea curricular o de pensamiento que se integrará al quehacer de la

educación guatemalteca en el nivel primario.

Se espera que estos módulos sean recibidos por los maestros y maestras en servicio y en formación, para adoptarlos como un compromiso moral y cívico ante la problemática nacional y mundial en relación con el deterioro del recurso forestal. Este compromiso no es exactamente de educador a educando, sino de guatemaltecos y guatemaltecas comprometidos con las generaciones en formación.

Estos esfuerzos educativos servirán de base o plataforma para los programas de extensión forestal y agroforestal que a corto, mediano y largo plazo se desarrollará en el país. Ayudarán, asimismo, a que las nuevas generaciones encuentren el valor ecológico, económico, cultural y social del recurso bosque, para mejorar sus niveles de vida.

*Justa de León de Monney
Asesora Pedagógica
Proyecto Bosques para la Paz
23 Av. 0-95, interior 1, Zona 7,
Ciudad de Guatemala
Guatemala
Tel: (502) 2 -74 0284
Fax: (502) 2 -73 9996*

Recomendaciones básicas

1. Ayuda al mantenimiento de los árboles de tu centro educativo y comunidad.
2. Informe a cualquier adulto del inicio de algún incendio forestal.
3. En época seca, limpia y riega los árboles en crecimiento.
4. Contribuye a que los árboles pequeños o recién plantados no sean destruidos.
5. Cuéntale a tu familia y amigos, los beneficios que dan los árboles.
6. Usa el suelo según su capacidad y recuerda que: en Guatemala la mayor extensión de suelo es para uso forestal.

Fuente: BOSQUES PARA LA PAZ. sf. Cuaderno para el Registro de Actividades Forestales. Guatemala.